



FOTO: Infobae

# EL VOTO DEL MIEDO, DEL ODIO Y DEL HAMBRE

*Hace pocos días un amigo me cuestionaba sobre cómo era posible que en este país, más de nueve millones de personas hayan votado por una dictadura en ciernes; hayan querido elegir a la mafia de la corruptela, el fracaso económico de la nación, los pésimos servicios públicos y asistenciales, como la salud; por la desesperanza para los jóvenes que aspiran a una educación de calidad y a una actividad productiva o empleo digno y suficiente; cómo era posible votar por la ignorancia, por el odio de clases, el terrorismo, la delincuencia y la inseguridad...*

*No es coincidencia; ya se comentaba y preveía hace dos años atrás esta estrategia a “sotto voce”, que el actual gobierno haría ciertas alianzas oscuras, apócrifas, con grupos armados ilegales, terroristas y narcotraficantes, para el control electoral en ciertas regiones*

*cocaleras de Colombia: en algunas poblaciones de los departamentos del Chocó, Cauca, Nariño, Putumayo y Valle del Cauca, un promedio del 93% de los votos depositados en las urnas, fueron a favor del candidato Cepeda. Es el voto del miedo, de la amenaza de muerte; es el voto del sometimiento a ciudadanos desprotegidos, es el “voto fusil”.*

Matemática y estadísticamente, estos promedios son imposibles. ¿Dónde están las autoridades electorales, las Fuerzas Armadas, La Policía Nacional, La Fiscalía y los Organismos de Control? Si este gobierno ha ratificado algo de manera tajante y nítida, es que se puede violar la ley desde cualquier ámbito, como el aporte de recursos ilegales para la campaña electoral en 2021, así como también la participación en política y la compra de votos con dineros públicos, en el día de hoy.



FOTO: El País

*Sin embargo, judicial o disciplinariamente, nada ha ocurrido ni ocurrirá hasta el final del período. Toda la institucionalidad se percibe frágil, inútil, ineficaz, cooptada ideológicamente y prevaricadora.*

*Mientras tanto, FARC, ELN y COMUNES, apoyan “oficialmente” la candidatura de Cepeda. ¿Cómo puede suceder esto en un Estado de Derecho? ¿Cómo se puede normalizar esto dentro de la civilidad en una nación constitucionalista y liberal?*

*Tomemos la región caribe, que no es excepcional, para referirnos al “voto del odio y del resentimiento”: independiente a la inveterada costumbre de ciertos sufragantes caribeños de “negociar” el voto, como un ingreso marginal en dinero o en especie, independiente de partidos, ideologías o curules a proveer, no puede entenderse que una región abandonada por el gobierno central, sin inversiones ni*

*obras importantes; una región a la que roban sistemáticamente sus recursos para proyectos de desarrollo social y que ha podido sobrevivir en este período “progresista” gracias a las administraciones locales, vote masivamente por el candidato de gobierno que parece no conocer el mar.*

*Tomemos como ejemplos a Cartagena y Barranquilla: los alcaldes Dumek Turbay y Alejandro Char han ejecutado más de 600 obras de infraestructura social, el primero en Cartagena; una inversión en infraestructura social de 800 mil millones, por el alcalde Char en Barranquilla. Además de ello, las alcaldías distritales han mejorado ostensiblemente la red vial, combatido la inseguridad y la extorsión; mejorado le vivienda social, los espacios lúdicos y deportivos de primer nivel; una infraestructura escolar mejorada con buenos avances en calidad, etc, etc.*

**De todo ello, el gobierno nacional ha estado desentendido y groseramente ausente; más bien, ha manipulado con insistencia y saña a los más vulnerables y necesitados en ciertos sectores poblacionales de ambas ciudades, tan urgidos de apoyo efectivo, oportunidades, formación y trabajo, con proyectos de largo plazo.** Hasta allí extienden su nicho perverso estos mafiosos “progresistas” que se aprovechan del hambre y la marginalidad, para promover espejismos irrealizables.

Para muestra comparada, una estadística neutral: **en Bogotá, Cepeda aventajó a Abelardo De La Espriella en cuatro puntos porcentuales en todas las localidades, junto con las más pobres del Distrito Capital, incluyendo las cárceles.** Las grandes obras del actual alcalde Carlos Fernando Galán y las del ex alcalde Peñalosa, en un 80% dirigidas a beneficiar a los más necesitados, no contaron ni se recordaron. **¿Será que les convence más a esos votantes o abstencionistas, la carreta populista y excluyente, que los resultados benéficos a la vista?**

Así ha operado siempre la división de clases y la cultura del odio en el **“Marxismo Progresismo”**: **pobres contra ricos**; blancos contra negros, trabajadores contra empresarios; indígenas contra colonos, homosexuales contra heterosexuales; feministas y abortistas contra la familia, Marx contra Dios.

Mientras el país asiste divertido al teatro de las estupideces, orquestado por algunos pocos funcionarios del poder judicial, mediocres y politizados a la izquierda para deshonra del sector, decretando suspensiones cantinflascas y utópicas, tutelas por camisetas, frases de campaña, o por ondear la bandera nacional (Pero pudiéndose ondear la del M-19 y la de Guerra a Muerte, por el primer mandatario de la nación), le digo finalmente a mi ofuscado amigo, que esta nueva sociedad civil de la resistencia colombiana, **saldrá el 21 de junio a colocarle 13 millones de rayas al Tigre en las urnas, para que el milagro de una patria libre, segura y próspera comience a hacerse realidad, sin esperar el 7 de agosto.**



**LUIS  
EDUARDO  
BROCHET**